



Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1414 de 2018

Carpeta Nº 2763 de 2018

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

ASOCIACIÓN NACIONAL DE PRODUCTORES DE LECHE

Situación

**FONDO DE GARANTÍAS PARA DEUDAS DE LOS
PRODUCTORES LECHEROS (FGDPL)**

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 8 de febrero de 2018

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Alejo Umpiérrez.

Miembros: Señores Representantes Armando Castaingdebat, Alfredo Fratti, Jorge González, Nelson Larzábal y Edmundo Roselli.

Delegados de Sector: Señores Representantes Richard Charamelo y Nibia Reisch.

Asisten: Señores Representantes Mario Ayala, José Andrés Arocena y Omar Lafluf.

Invitados: Por la Asociación Nacional de Productores de Leche, señor Wilson Cabrera Rava, Presidente.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.



SEÑOR PRESIDENTE (Alejo Umpiérrez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el gusto de recibir al presidente de la Asociación Nacional de Productores de Leche, para tratar un tema de pública notoriedad estos días, que es la creación del Fondo de Garantía para las Deudas de Productores Lecheros.

Esta Comisión estuvo participando en el inicio del proceso de discusión del tema en el Senado, pero luego se fueron generando soluciones alternativas que modificaron sustancialmente el proyecto original. Como no todos pudimos seguir ese proceso y queremos actuar con la responsabilidad que corresponde en estos temas, era de nuestro interés que el señor Cabrera nos pudiera referir el posicionamiento del sector productor frente al proyecto relativo a este fondo, en su redacción final, aprobado en el Senado en el día de ayer.

Por otra parte, quisiéramos saber cuál es la situación del sector lácteo al día de hoy en esta dinamicidad que tiene la producción.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Hoy la lechería está saliendo de una crisis que enfrentó entre 2015 y 2016.

En esos momentos, estuvimos en la Comisión, expresando la situación que vivimos en 2015 y 2016; en 2017 cambió un poco y por lo menos, los productores empezamos a "empatar" y es en lo que estamos ahora.

Estamos en una situación difícil por haber pasado por estos dos años de crisis, como ya nos venía pasando desde hace mucho tiempo. Nosotros comentamos que nuestra solución pasaba por formar un fondo anticíclico, para enfrentar las dificultades del mercado exterior, que es lo que realmente nos pega muy duro.

Conaprole ya había creado un fondo, en el que fue acumulando aportes de los años buenos, sobre todo 2013- 2014. Eso ayuda a no caer tan al fondo. Por supuesto que, como la crisis no fue pasajera -duró mucho tiempo-, ese fondo no fue lo suficientemente grande para "bancar".

Hoy dependemos del precio del mercado internacional y sobre todo, de bajar los costos de producción de leche.

Durante muchos años, fuimos los que teníamos los costos más bajos en el mundo, junto con los neozelandeses, pero hoy las cosas han cambiado mucho; tenemos una presión de costo país que nos ha llevado a tener costos bastante más altos que antes. Entonces, quedamos en una posición mucho más frágil frente a estas crisis. Eso nos pega muy duro.

Además, hay que ser realistas: el tema de los precios internacionales, para nosotros es brutal. En esta última crisis bajamos de cuarenta y cinco centavos a veinticuatro centavos; y eso fue lo que nosotros cobramos en la cooperativa, pero el precio general anduvo por debajo de los veinte centavos. Entonces, es muy difícil corregir eso y quedamos a la intemperie en esas situaciones.

En algunos momentos hemos tenido cierta estabilidad. Hace unos meses estuvo a US\$ 2.700 la tonelada de leche en polvo entera en el mercado internacional; ahora, está a US\$ 3.200, pero hubo un momento, por setiembre u octubre, que se fue a US\$ 3.500. Eso nos permite tener un precio razonable el litro de leche. Pero cuando estaba a US\$ 2.700, estábamos arriesgando a que el precio cayera en forma importante. Inclusive, algunas empresas lo empezaron a bajar; Conaprole lo mantiene. Esperamos que con

este 7% que subió, Conaprole también nivele ese número; creo que el mercado interno está funcionando bien.

En definitiva, respecto de nuestro panorama se podría decir que estamos haciendo la plancha, pero con un lastre importante, que nos cuesta recuperar. Entonces, estuvimos viendo qué hacer para mejorar.

Cuando estuvimos en la Comisión de Ganadería, planteamos dos cosas. Una era el 3% de devolución de impuestos; nunca llevaron esa propuesta. El tema era que si se hacía, Conaprole podría devolvernos esos US\$ 39.000.000 famosos de Venezuela, que habían quedado como deuda, que todavía tenemos; recuperar eso era importante para nosotros.

Después, como no tuvimos éxito con ese planteo, le preguntamos a Conaprole qué pasaría si subiera \$ 2 el litro de leche, precio que viene muy atrasado con respecto a todos los alimentos del Uruguay; creo que es el único alimento tarifado. Hicimos cuentas con el Inale que desde 2008 hasta ahora los productores lecheros habíamos aportado, para no llegar al ajuste del IPC, US\$ 130.000.000 para subsidiar ese precio de la leche al consumo. Ahí entendimos razonable que en un momento de crisis como el que había tuviéramos una fijación de precio especial para recuperar ese precio. Nosotros le pasábamos a Conaprole esa diferencia, Conaprole se las arreglaba para ir cobrando esa diferencia de precio, y nos adelantaba los US\$ 39.000.000 de Venezuela. Así podíamos recuperar el precio.

Eso lo planteamos en el Poder Ejecutivo de todas las formas. El primer convencido fue el entonces ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Aguerre. Yo lo leí en la versión taquigráfica de la Comisión de Ganadería del Senado, pero además lo decía públicamente. También el ministro Astori dijo que este no era un dinero que incidiera en el déficit fiscal porque era de la lechería. Ahí se decidió hacer una retención de US\$ 0,013 en el precio de la leche fluida para trasladársela a los productores y repartirla de la misma forma que van a hacer con los US\$ 6.000.000. Estamos hablando de US\$ 0,014 por litro remitido en el año anterior que sería repartido entre todos los productores. Eso se acordó, se firmó el decreto para la retención y se divulgó a la opinión pública y a los productores. Esto fue en setiembre. Antes de cumplirse una semana de este acuerdo empezaron a hablar de que sería mejor otra cosa. Después de eso no tuvimos más diálogo con el Gobierno hasta fin de diciembre. Por medio del Inale nos enterábamos de lo que se estaba estudiando.

Se decidió crear un fondo de garantía de US\$ 30.000.000. Cada dólar se multiplicaría por seis, y prácticamente los US\$ 30.000.000 irían a garantizar alrededor de US\$ 180.000.000. Decían que era mucho mejor eso que el dinero que nos estaban dando.

Cuando pudimos retomar el contacto manifestamos que no estábamos de acuerdo con esa propuesta porque los productores no iban a utilizar ese fondo. Ya la deuda que existe es con el Banco República y los productores se vienen arreglando con garantías propias y están pagando. Los productores de leche hemos trabajado toda la vida con el Banco República y lo estamos haciendo bien. Es cierto que hay un sector de productores que tiene una deuda que ya empezó a asfixiarlos y que seguramente van a usar este fondo de garantía. Nosotros calculamos que representan al 15% de los productores y que no se van a necesitar más de US\$ 10.000.000 para garantizar su deuda. En eso estábamos de acuerdo, porque la idea era manejar un fondo de garantía de US\$ 10.000.000; con eso vamos a andar bien. Pedimos que se aumentara el fondo pero no estuvieron de acuerdo.

Después presentamos un proyecto para crear otro fondo de US\$ 30.000.000 para distribuir entre los productores y que ellos se salieran con la suya, aunque fuera un dinero que se iba a inutilizar. Tampoco se aceptó y como debe tener el apoyo del Poder Ejecutivo para ser sancionado por el Poder Legislativo no tuvimos éxito. Sí tuvimos éxito en que ese proyecto de esos US\$ 30.000.000 no saliera tal como lo habían planificado, es decir, que fuera todo destinado a un fondo de garantía. Empezamos a estudiar otras alternativas y terminamos en el proyecto que tienen hoy para aprobar, que establece US\$ 6.000.000 para los productores lecheros y US\$ 3.000.000 para un fondo anticíclico. Nosotros pedimos que si no se le daba a los productores se creara un fondo anticíclico de US\$ 30.000.000. La idea era empezar con eso y que con el tiempo fuera creciendo. Así, si tenemos suerte nos puede aliviar en la próxima crisis. Eso tampoco se aceptó; estuvimos conversando mucho para convencer pero lo único que logramos fue trancarlo y que se repartiera un poco. En suma, US\$ 10.000.000 serán para el fondo de garantía. Se va a esperar alrededor de seis meses para que los productores se anoten, con lo cual tampoco estamos de acuerdo porque si el productor va a usar el fondo de garantía no precisa pensarlo seis meses; con dos meses sería suficiente para saber cuánto dinero hay que dedicar. Propusimos que el resto vaya para los productores pero eso tampoco se acordó. Decidieron hacer un fondo de inversiones. Entonces, de los US\$ 36.000.000, US\$ 6.000.000 será para los productores, US\$ 10.000.000 para el fondo de garantía, lo que daría un total de US\$ 16.000.000, y US\$ 3.000.000 más para el fondo anticíclico, lo que sumaría US\$ 19.000.000. El resto va a ser parte del fondo que garantizará las inversiones que hagan los productores en el futuro. Inclusive se está hablando de crear un fondo en el Inale a largo plazo en moneda leche -por llamarlo de alguna manera- que es bien interesante. Conaprole estuvo manteniendo conversaciones con el BID para conseguir un préstamo y hacer un fondo de este tipo. El resto iría para los productores que no tengan garantía para llevar adelante ese crédito de inversiones.

Las gremiales opinamos que nosotros hicimos una propuesta que se aceptó y que a los pocos días -totalmente falto de seriedad; la verdad que nos cayó muy mal -dijeron que se iban a distribuir de esta manera. Después de eso empezaron a ver de qué forma podían usar el dinero para no dárnoslo, siendo que es un dinero nuestro. Por eso convencimos al ministro Aguerre, al Inale y a todos: porque era un dinero que nosotros ya habíamos puesto con creces. Hablamos de US\$ 130.000.000 y acá de US\$ 36.000.000. Ahora van a quedar los productores mal con algo que nosotros no pedimos; se usó un dinero que es de la leche. Ese fondo está integrado por los productores de leche. Todos participaron en ese fondo.

Ahora, se va a dar una pequeña parte a los productores más chicos. Como son más chicos, les corresponde una parte menor. En consecuencia, se abarca a más gente. Este es el motivo de la decisión.

Esta iniciativa nos ha pegado duro porque no nos dejaron participar. Tuvimos que recorrer los pasillos del Palacio Legislativo y conversar con los legisladores para pedirles por favor que pararan el primer proyecto de garantías, porque era un disparate: se iba a enterrar un dinero -contra nuestra voluntad-, que los productores no iban a usar. Esa decisión se tomó sin hablar con nosotros. Por eso nos sentimos mal; los productores no merecemos que nos traten de esa manera.

Lo cierto es que nosotros expusimos nuestras razones y demás. Además, no había problema en el sentido de que ese dinero creara problemas fiscales, etcétera. Una cuestión de ideología clara de decir: "Plata no le podemos dar a los productores lecheros". Era como un pecado dar plata a los productores lecheros.

En el agro, la situación de los lecheros es la que se conoce más. Todos saben que cada vez que tenemos un dinero, lo invertimos, y eso se devuelve con creces, porque se dispersa en los lugares en los que estamos.

La verdad es que los productores lecheros estamos deprimidos. No hicimos nada fuera de lugar y terminamos así. No podemos decir que tenemos las manos vacías, porque a mil seiscientos productores les va a llegar esos US\$ 0,014 por litro de leche remitido en el año anterior. No podemos poner el palo en la rueda a este proyecto porque dejaríamos sin chance de recibir ese dinero a los compañeros más chicos, que son los frágiles. Sin embargo, debemos decir que no apoyamos esta iniciativa. No la trancamos porque hay mil seiscientos productores pequeños que van a recibir eso y entre un 15% y 20% de productores que seguramente lo van a usar como fondo de garantía. Las gremiales no les podemos quitar esa posibilidad, pero decimos que para nada estamos conformes con esta medida.

Además, todo esto se decidió por fuera. Cuando nos reunimos con el ministro Aguerre, nos pidió que fuéramos a hablar con Astori, y este nos dijo que la última chance que teníamos era ir al Parlamento. Eso no es para los productores. Tuvimos que hacer de tripas, corazón, y molestar a los senadores. Pudimos parar esta iniciativa porque la oposición y el MPP nos apoyaron; por suerte no salió lo peor, que era aquel fondo de garantía totalmente traído de los pelos. Por lo menos, ahora se distribuye un poco mejor. Ustedes analizarán la propuesta y darán la última opinión.

Estoy a las órdenes para responder las preguntas que quieran formular.

SEÑOR PRESIDENTE.- Según entiendo, la idea original era que los \$ 2 fueran con destino al productor y que no existiera este mecanismo de retención. Es decir: que los \$ 2 llegaran a todos los productores y no que existiera este fondo.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Es más: de esa manera no molestábamos a nadie. Ya habíamos hablado con Conaprole, y lo hacía. Ahora, hace cuatro meses que estamos esperando y van a sacar algo que los productores no compartimos; estas son de las cosas que no podemos entender.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Ya se está reteniendo el dinero?

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Sí. Se está reteniendo desde noviembre.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos hablando de que US\$ 30.000.000 serían de garantía. Al multiplicar eso por seis como capacidad de garantía, la garantía ascendería a US\$ 180.000.000. Se dice que el sector lechero tiene una deuda de entre US\$ 320.000.000 y US\$ 330.000.000. ¿Qué pasará con el 50% de deuda que no cubriría el fondo de garantía?

SEÑOR CABRERA (Wilson).- El 99% de los productores lecheros son buenos pagadores. En general, el productor lechero es muy pagador; prefiere achicar otros gastos y pagar.

Últimamente, nos contactamos con la doctora Rodríguez para ver cómo estaba todo y para saber qué había pasado con la prórroga que nos habían dado cuando estuvimos en la Torre Ejecutiva, después de la reunión de Cardal, a la que fue el presidente de la República. Resultó en absolutamente nada todo eso que nos prometieron de prorrogarnos un año el pago y demás; no salió nada.

Concretamente, los datos indican que es mínima la mora en el pago de los productores lecheros. O sea que nos venimos arreglando. Sin embargo, veíamos que con este dinero los productores arreglaban lo más chico que le quedaba para atrás con las

empresas proveedoras, los contratistas, etcétera. Eso es lo que habíamos programado para sacar a los productores de esa situación

En este momento, con la hacienda de verano y demás, sería una ayuda que todos los productores recibieran ese dinero. El resto de la deuda tenemos programado pagarlo al Banco República en la forma en que nos viene cobrando; siempre hemos trabajado muy bien con esta institución y no hemos tenido problemas.

Por otra parte, las gremiales lecheras siempre hemos dicho que los productores no queremos endeudarnos. No nos digan que nos dan crédito porque no queremos endeudarnos. Ya tenemos bastante crédito; estamos debiendo más de US\$ 300.000.000. Cabe aclarar que ese monto también incluye a los deudores más importantes, que son las multinacionales que están trabajando en lechería en el Uruguay. O sea que la deuda de los productores lecheros es bastante menor a US\$ 300.000.000. Además, creo que ahí también está incluida la deuda de la industria.

De cualquier manera, la deuda actual es manejable para los productores. Va a haber entre un 15% y 20% de productores involucrados en esto. Pensamos que con diez millones -que se transformarían en sesenta millones de respaldo- se contemplarían las deudas realmente complicadas de los productores lecheros. Eso lo veíamos positivo porque sumaba a lo que habíamos pedido. No compartimos que todo el resto se utilice como fondo de garantía porque estamos seguros de que los productores no lo van a usar. Ahora, con esto nuevo de las inversiones, no sé cuántos productores estarán dispuestos a invertir en la lechería y endeudarse hoy con esas condiciones; este es un signo de interrogación muy grande. Por eso decimos que son cosas que se inventaron con la idea de no darnos el dinero a nosotros. No hay nada concreto: no saben cuánto van a pedir, etcétera; de eso no se sabe nada. Además, puede pasar que quede ahí. Ahora, parece que si ese dinero sobra lo pasarían al fondo anticíclico, después de seis meses que esté ahí para que lo utilicen los productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- El proyecto inicial era de solidaridad invertida, por llamarlo de alguna manera. Según se nos explicó cuando fuimos al Senado, la mayor parte de los deudores no eran pequeños productores, sino que las deudas estaban concentradas en los de mayor volumen, por lo cual al fondo aportaban todos y había algunos que no iban a recibir nada.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Eso era lo más injusto.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuál es la válvula de escape que se encontró ante esta situación? ¿Son los US\$ 6.000.000 adicionales? ¿Cómo se van a distribuir?

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Esos US\$ 6.000.000 se distribuyen de la misma forma que habíamos planteado nosotros: US\$ 0,014 por cada litro remitido en el año anterior.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿A qué universo de productores va a ir?

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Se va a destinar a los productores de menos de 480.000 litros anuales de producción.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuántos hay en esa franja?

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Un 65%; entre mil quinientos y mil seiscientos productores. En total, somos dos mil ochocientos productores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Pregunto esto porque quiero saber cuánto le toca a cada productor.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Es muy poco. Se puso un tope de US\$ 500 para no bajar de eso.

(Interrupciones.- Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Estamos hablando de unos US\$ 3.500 o US\$ 3.600.

(Interrupciones)

—Serían unos US\$ 3.500 de asistencia por productor como promedio.

Entiendo que hoy en día, la relación del costo del litro de leche con el precio de venta está casi equiparado pero un poco a favor del costo del producto vendido: está a un poco más de 30; creo que a 37 y 39 centavos.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- No. El precio del litro de leche para el productor hoy en día es de 34 centavos; ahora que bajó el dólar, estábamos entre 32 y 34 centavos. Cada productor tiene un costo diferente, pero siempre hablamos de que el costo de producción es de 30 o 31 centavos. Ahora estamos un poco por encima del costo; también estuvimos a 24 centavos, cuando la crisis, pero eso se recuperó en el año 2017.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cuando usted habla de costos de producción, ¿está refiriendo solo a los de la materia prima o está incluyendo también tarifas, salarios, energía y demás?

SEÑOR CABRERA RAVA.- Todo. El productor tiene que cobrar por lo menos un promedio de 30 o 31 centavos para empatar, sin tener en cuenta el pago de deudas, intereses, ni nada de eso.

SEÑOR LAFLUF HEBEICH (Omar).- ¿En ese costo de producción está la renta?

SEÑOR CABRERA RAVA.- Efectivamente.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- El que reperfila, ¿puede acceder al fondo de libre disponibilidad?

SEÑOR CABRERA RAVA.- Sí.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- ¿Ustedes calculan que van a ser los mismos que reperfilan?

SEÑOR CABRERA RAVA.- No, porque los productores que están en esa franja deben tener muy poca deuda, porque no tienen capacidad de endeudamiento. El Banco República casi no les da crédito, porque son productores muy chicos y ellos prefieren no endeudarse. A veces se trata de una familia, de un matrimonio que ordeña la vaca, cría sus gallinas, su cerdo, se maneja con eso y cuando viene la crisis sabe que no puede conseguir crédito. Debe haber muy poca gente con deuda en esa franja. La mayoría está en la franja de grandes productores, porque esos sí siempre trabajan con el Banco República.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- No es la primera vez que ustedes nos dicen -lo vienen sosteniendo cada vez que vienen a este ámbito- que el sector no soporta más endeudamiento y que hay que tratar de ir por otro lado. Ahora bien; los que reperfilan, ¿son viables en la estructura actual o lo único que estamos haciendo con esto es alargarles la agonía?

SEÑOR CABRERA RAVA.- No es muy fácil contestar esa pregunta pero, como ya dije, muy pocos productores hoy se animan a deber exageradamente. Ahora vamos a tener un ofrecimiento de inversión y yo pienso que si al productor que tiene una deuda,

que la está pifiando, y que debe pagarla en dos o tres años, usted le da diez años, tiene la chance de rehacer su establecimiento, de ver los errores que tiene, dónde puede bajar costos y demás y de repente termina siendo un productor viable; pero habrá otros que no porque, como ocurre en todos los órdenes de la vida, hay productores que gerencian muy bien, otros más o menos y otros que son un desastre. Entonces, esto depende de cómo gerencie el productor, del técnico que tiene atrás, pero no está en una situación nada fácil, porque la lechería no es una actividad que tenga un futuro...

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- ¿Se puede asumir que la mayoría de esos mil seiscientos productores que van a reperfilarse está dentro del campo de colonización o la realidad es bien diversa?

SEÑOR CABRERA RAVA.- No, la realidad es bien diversa, si bien debe haber muchos de colonización. Para poner un ejemplo, en el día de ayer en el grupo de whatsapp se presentaban productores que no entran en esto. Tengo referencias de uno, que es de mi zona, que trabaja cincuenta hectáreas -estaba peleando por un campo de colonización: por suerte ahora le dieron uno-, y todos los días trabaja en el campo con su señora. Es ese del que les hablaba; él tiene dos hijos: cuando el chico llega de la escuela, le da de comer a las vacas con un tractor y con un mixer y cuando la chiquilina llega de la escuela le ayuda a ordeñar a la madre. Hay una cantidad de casos como ese y este productor no recibe nada, porque ha ido metiendo para adelante, produce muy bien, cuida muy bien a las vacas y a los terneros: la familia está arriba de las vacas, trabajando día y noche y haciendo todo bien, por lo que lograron producir más de los 480.000 litros -creo que andan como en 700.000 litros al año- ; entonces, no reciben nada.

Otro ejemplo que pusieron en el whatsapp es el de una señora que contaba que en los últimos años en su familia habían pasado una crisis tremenda; este año andaban mejor, con el apoyo de los técnicos y demás, y habían llegado a 492.000 litros. Ella nos decía que, increíblemente, no iban a recibir nada. Eso es así: es una injusticia desde todo punto de vista.

Ese corte que hicieron es tremendo para que lo asuman las gremiales de productores lecheros, porque la lechería toda la vida se ha basado en todos los productores juntos. ¿Qué hicieron los grandes visionarios que armaron la cooperativa Conaprole de la que todos nos enorgullecemos, los de adentro y los de afuera? Es la empresa del Uruguay que exporta más y ¿de qué manera la hicimos? Con todos los productores. No hay ninguna empresa en el Uruguay que tenga más productores chicos que Conaprole. Las otras los eligen y nos han llevado grandes productores, complicándonos la vida en Conaprole, porque los llevaron engañados, como siempre, con la competencia, diciendo "te vamos a pagar tanto por arriba", pero después terminaron cerrando la planta y Conaprole tuvo que volverlos a tomar.

Por eso Conaprole es la empresa que tiene más productores chicos, porque siempre defendió eso: la forma de crecer es con los productores chicos y grandes, porque entre unos y otros nos amparamos. Pero ahora están desvirtuando esto con gente que no sabe absolutamente nada. Nos vienen a partir al medio a los productores, tratando de que nos enfrentemos, pero yo conozco a muchos productores que van a recibir esa plata y me han dicho que están recalientes, con el perdón de la palabra, porque ven la injusticia que se hace, ya que este dinero es de todos.

Es lo mismo que ocurría cuando al principio decían: "vamos a hacer un fondo de garantía, que con eso cobramos uno por ocho". ¿Y quiénes se beneficiaban más? Ese 15% o 20% de productores, que eran los más grandes del país, quienes iban a tener la posibilidad de refinanciar. Está bien: un productor grande arriesgó, macanudo, pero ¿por qué yo tengo que contribuir con la parte de leche que envío al consumo para dar

garantías a este señor? Yo me cuido, no me endeudo para nada: entonces, por todos lados esto tiene injusticias; por eso los productores lo vemos mal. No podemos trancarlo, porque hay productores que realmente lo precisan y estaríamos en contra de gran parte de nuestros productores, pero va contra toda la justicia del cooperativismo en el país. A veces muchos se llenan la boca con el cooperativismo y acá tenemos una cooperativa que hemos trabajado los productores. Hay varios rubros que dicen: ¡si tuviéramos algo como Conaprole! Bueno: esto se ha formado con la idea que nos inculcaron quienes la formaron en el sentido de que todos debíamos estar juntos y unidos: trabajando de esa manera llegamos hasta ahora. Entonces, todos los productores vinimos e hicimos una propuesta, pero terminó en esto que nos decepciona porque nos rompe esa fortaleza de que los productores lecheros siempre estamos todos juntos, porque sabemos que la manera de salir adelante es unos con otros.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cuando hablamos de los US\$ 6.000.000 para productores de menos de 480.000 litros -por supuesto que con los rendimientos y las variabilidades-, en términos promediales, ¿a qué unidad de superficie o cantidad de vacas en ordeño refiere?

SEÑOR CABRERA RAVA.- Estamos hablando de una producción promedio de unos 1.300 litros por día: son unas sesenta vacas a veinte litros cada una, manejando el promedio de los que producen mejor, porque hay muchos en esta franja que tienen promedios de 12 o 13 litros; capaz que son algunas vacas más. El productor que se hizo intensivo y aprendió a producir leche no va a recibir nada, porque hasta uno de cuarenta hectáreas supera esa cifra. Sin embargo, en el litoral hay productores grandes, que tienen mucho campo y producen leche solo para los gastos, pero van a recibir. Por lo tanto, por donde quiera que se lo mire, es injusto. Creo que solo se pensó en arreglar a la mayor cantidad de gente con poca plata; eso fue lo que pensaron los que decidieron esto, es decir, arreglar a los más chicos y frágiles con mucho menos plata, con US\$ 6.000.000. De todos modos, esos US\$ 6.000.000 se sacaron con *forceps*, porque el proyecto que envió el Poder Ejecutivo hablaba de US\$ 30.000.000 para el Fondo de Garantía. En realidad, eso se obtuvo porque la mayoría lo consiguió trabajando con todos ustedes. Esa es la razón por la que se obtuvo todo esto; seguramente, se pensó: "vamos a darle a estos para que se queden tranquilos", ya que de lo contrario, no se iba a aprobar y debían otorgar los US\$ 30.000.000.

Por supuesto, todo esto es algo que supongo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, podemos decir que los productores que tienen, por ejemplo, sesenta vacas y treinta o cuarenta hectáreas superan ese monto y quedarán fuera de este beneficio.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Hay productores muy pequeños que quedarán afuera; eso es seguro.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Solo quiero hacer un comentario, porque, lamentablemente, creo que nos vamos a ver varias veces.

Quisiera saber -lo preguntamos siempre- cuántos productores han abandonado la producción de leche. ¿Tiene esos datos actualizados?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Todavía no tengo los datos de 2017, pero en 2016 abandonaron ciento sesenta y cinco, que es un record histórico en Uruguay. En 2017 esa cifra debe ser superior.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, ¿cuántos productores hay actualmente?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Actualmente hay 2.770 productores.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- El señor Cabrera dijo varias veces que estamos ante una crisis. ¿Es realmente así?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- En realidad, nosotros venimos saliendo de una crisis, porque tuvimos dos años terribles.

En 2015 tuvimos un muy mal año debido a la caída de precios y a la sequía que se produjo desde diciembre a setiembre, que es algo que nunca habíamos vivido; prácticamente, tuvimos que tener las vacas enjauladas, lo que nos obligó a gastar mucho más cuando se vino el precio al suelo. Posteriormente, 2016 fue uno de los años en los que llovió más en Uruguay, lo que también nos llevó a realizar gastos mayores que en 2015, que creíamos que iba a ser el peor año de la historia de la lechería. Por lo tanto, esos años fueron muy malos desde el punto de vista climático y de precios, aunque ahora esa situación se está revirtiendo, ya que 2017 fue un año de estabilidad. En realidad, llegamos a respirar sobre el nivel del agua y ver cómo encarar el futuro, aunque algunos lo hicieron con más lastre y otros con menos.

Esa es la situación actual; estamos haciendo la plancha, pero no nos permite crecer. La prueba está en la falta de leche, que ocasionó que se cerraran tres empresas, dos de ellas muy grandes. Además, todavía tenemos muy poca leche, y por esa razón algunas empresas -ustedes lo saben- están atravesando una situación muy difícil. En realidad, la lechería es un negocio de mucha desesperanza y por ello mucha gente -he hablado con la gente de los escritorios rurales- está esperando a que se recupere el precio del ganado para venderlo porque no quieren saber más nada con la lechería. Además, los muchachos jóvenes están viendo que es duro ser tambero y si ven mejores condiciones en la ciudad, se van a ir para allí.

Por otro lado, algunos hablan de traer leche del exterior; si quieren eso, que las cincuenta, sesenta o setenta mil personas que trabajan en la lechería se queden sin trabajo y vayan a hacer otra cosa, y así importan la leche. Increíblemente, he escuchado ese tipo de comentarios.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Quisiera saber cuántos tambos cerraron en 2017.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Los datos de 2017 no los tengo, pero en 2016 cerraron ciento sesenta y cinco.

Los datos de 2017 pueden solicitarlos al Inale.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me gustaría saber si el último año se redujo la remisión de litros de leche.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Tengo los datos de Conaprole y puedo decir que en 2017 esta empresa recibió un 2% menos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿De cuántos millones de litros hablamos?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Aproximadamente, de poco más de 1.200:000.000 de litros.

Estos datos son solo de Conaprole.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Concluyo que el mensaje final del señor Cabrera es: "No nos sirve, pero voten el proyecto".

Sin duda, es un tema que tenemos que seguir conversando.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Solo quiero hacer una aclaración.

En realidad, se está tratando el tema como si el proyecto del Poder Ejecutivo se hubiera trancado porque se hizo una recorrida por los diputados. Quiero que quede claro que el oficialismo fue el que trancó el proyecto, porque los votos para aprobar el proyecto tal como vino del Poder Ejecutivo estaban, ya que tiene mayoría parlamentaria.

Por lo tanto, los legisladores que integramos el sector oficialista fuimos los que trancamos el proyecto, ya que podríamos haberlo votado tal como vino del Poder Ejecutivo. No lo hicimos, porque consideramos que estaba rengo, ya que no atendía al universo de los productores.

Por otra parte, esta situación se arregla con plata o no se arregla. Por supuesto, las franjas que se establecen siempre son discutibles. Por ejemplo, el Ministerio define como productor familiar a quien tenga quinientas hectáreas, pero más allá de las condiciones que tenga, dónde viva y si tiene empleados. Sin duda, con este parámetro, el productor que tiene más de quinientas hectáreas queda afuera de esa definición, pero en algún lado hay que pasar la raya.

Y en este caso sucede lo mismo. El Inale estableció cinco quintiles, y la idea es atender a los tres inferiores, que son los que abarcan la mayor cantidad de productores.

Por otro lado, se estableció un Fondo de Garantía para apalancar la deuda que tienen muchos productores. Es cierto que algunos no tienen problemas en ese sentido, pero tengo entendido -he recibido gente en mi despacho por esa situación- que hay gente que tiene problemas, ya sea porque no puede pagar en los plazos establecidos por el banco o porque se cae de la categoría. Por lo tanto, lo que permite el Fondo de Garantía es ganar tiempo, que es lo que necesita el agro, ya que en ese rubro siempre hay ciclos de suba y de baja. En realidad, este Fondo permite que los bancos otorguen otros plazos, pero no se establece para incitar a nadie para que tome más deuda; creo que eso es lo que tiene de ingenioso.

Por otra parte, se dice que el Fondo es escaso -eso siempre va a ser así-, pero alcanza a una cantidad importante de productores. Además, se establece por ley, lo que es absolutamente novedoso. En realidad, a lo largo de la historia las distintas gremiales han pedido fondos anticíclicos, pero esta es la primera vez que en el país se establece en una ley. No hablo solo de los US\$ 3.000.000 millones que están establecidos, ya que todo lo que no se use del Fondo de Garantía o después de que los productores paguen puede utilizarse para mejorar la eficiencia y la competitividad o, en el largo plazo, para solucionar los problemas que se generen por los ciclos de los precios internacionales. Creo que está bastante claro que lo que no se use se volcará en un fondo anticíclico.

En realidad, lo relativo al plazo se discutió largamente, ya que algunos decían que debía ser de un año porque había que dar tiempo, otros decían que debía ser de seis y otros de tres meses. Había gente que decía que tenía que ser un año porque el productor no decide, tiene que ver cómo le va en ese tiempo porque podría mejorar los precios y de repente no entra. Se establecieron seis meses; podrían haber sido dos o tres, pero ni siquiera los que están en las gremiales tienen una opinión única de cuál es el plazo. Eso sí es arbitrario y salió así porque capaz fue lo que se entendió era lo más loable.

Lo de no dar la plata es porque lo que se está queriendo hacer con esto es parecido a lo que se hizo con Conaprole, que cuando la tonelada estaba a US\$ 5.000 tuvo mucha presión para que pagara más a los productores; pues no, guardó la plata y por eso, cuando los precios internacionales cayeron a la mitad, pagaba ocho cuando otras plantas pagaban cinco.

Esta iniciativa va en ese sentido y concuerdo que no puede cumplir todas las necesidades ni dejar a todo el mundo conforme, pero creo que es un avance.

SEÑOR LAFLUF HEBEICH (Omar).- Los datos que dan la Diea y la Opya son bien claros en cuanto a lo que ha sucedido con la lechería entre 2005 y 2014: aumentó la remisión el 48%; el número de vacas apenas aumentó el 6%; las hectáreas dedicadas a la lechería bajaron el 10% y hoy Uruguay produce 2.000.000.000 de litros por año. O sea que la lechería apostó al crecimiento con inversión y con endeudamiento, pero está todo ahí adentro para que el país tenga más leche y más exportaciones. Por algo es que de las veinte primeras empresas exportadoras del Uruguay hay tres uruguayas, de las cuales la primera es Conaprole.

Es un tema que me apasiona. Soy veterinario de profesión; ayudé a fundar el primer centro de inseminación artificial en el litoral del país y sé bien lo que es armar un tambo, sé el sacrificio que significa y también la inversión que implica. El país debe entender que una vaca lechera no se logra de un año para el otro, que un tambo no se arma en un año, que la producción lechera no es como la agrícola, en la que si un año la soja no vale, guardo las máquinas en el galpón y el año que viene planto. Cuando se para la lechería, se pierden años de genética, de producción, de manejo de suelo, de alimentación y de tecnología en el campo.

Como decía el señor diputado Castaingdebat, parecería que tenemos que agarrar lo que venga porque hay algunos a quienes les sirve, pero esperemos y tengamos la ilusión de que cuando se formen las mesas de trabajo, se tome una decisión acerca de si el país quiere mantener la producción agropecuaria, especialmente, la lechería, y se busque una solución de fondo, porque, de lo contrario, en seis meses tendremos el mismo problema.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué valoración hacen ustedes respecto a la devolución del IVA del gasoil, que va a ser del 1,40% y qué impacto tiene? Por más que no sea motivo del proyecto, obviamente, está en el contexto del paquete lechería. El proyecto se está tratando paralelamente.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Hace muchos años que estamos hablando con las autoridades, con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, porque era bastante injusto que los productores que aportamos por IRAE podamos descontar el IVA del gasoil y no los pequeños productores, que aportan por Imeba. Creo que se hizo justicia, porque ahora, todos los productores estamos iguales; todos podemos recuperar el IVA, así que esperamos que esto llegue a buen fin y se concrete.

No es que el costo del litro de leche pegue o influya demasiado, pero es una injusticia. Está muy bien lo que se hizo, así que hoy todos los productores lecheros podemos descontar el IVA del gasoil.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué impacto tiene el gasoil dentro del paquete de costos? El 1,40% -que es un techo, una limitación- es un porcentaje suficiente o en el futuro será necesario llegar a un monto mayor?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- En general, la baja del combustible es muy importante para todos. Los productores lecheros no somos los más altos consumidores de combustible, y los más pequeños, menos todavía, porque, como no son demasiado intensivos, no hacen una producción que incluya mucho el gasoil.

En un tambo medio de producción lechera el consumo de combustible puede andar entre un 2% y un 3%. Todos los productores tenemos que sembrar, pagar la ración, el flete de la ración, de la leche que se envía a Conaprole. Hay que tener en cuenta lo que influye el combustible en todos los costos en general, porque la persona que va a comprar una lechuga al supermercado paga el costo del combustible.

En la lechería este costo no es de gran magnitud; los productores que son más intensivos andan en un 2%, 3%. En el caso del productor más chico, capaz que no llega ni al 1%. Por eso me refería a que era más por la justicia de que los productores puedan tener una señal de que se quiere bajar, como el 15% de reducción en el costo de la energía -que es muy importante; seguramente, debe andar un poco por arriba del costo del combustible-, que si bien por ahora es cada tres meses, pensamos que nos lo van a dejar. Las cosas que son positivas hay que decir las.

El señor diputado Fratti me decía que cuando la iniciativa vino del Poder Ejecutivo la gente que nos apoyó fue la de la oposición y una parte del oficialismo, el MPP, por eso se consiguieron los votos. Esa fue la realidad.

Ni siquiera tuvieron en cuenta que los productores dijeran lo que precisan, si deciden tomar ese fondo de garantía. No nos preguntaron a nosotros y dijeron seis meses. No sé quién puede saber más para tomar una decisión tan sencilla. Por eso hay cosas que no cerraron; hay gente que no entiende las cosas como las entendemos nosotros del otro lado, sin pedir ninguna cosa disparatada, solamente queriendo recuperar algo de aquel negocio con Venezuela; somos optimistas y pensamos que algún día lo vamos a cobrar.

Esta vez teníamos la oportunidad de haberlo hecho sin molestar a nadie, sin andar corriendo, sin molestarlos a ustedes, sin perder el tiempo que han perdido con este proyecto. Era solamente decirnos: autorizamos la retención y que las plantas arreglen con los productores cada una por su parte. Ahí se terminaba el problema; nosotros teníamos lo que teníamos, estábamos todos tranquilos y seguíamos con nuestro trabajo mirando para adelante. Muchos de ustedes dicen que el problema de la lechería es mucho más grande -estuvimos cinco meses con este tema- y hay que trabajar en otra cosa.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Si bien algo de esto ya se contestó, me gustaría saber cuánto influye el consumo de energía eléctrica y si están todos comprendidos en estos tres meses de exoneración del IVA que se les fueron dando paulatinamente. Sin duda, todo el que tiene tanque de enfriamiento y demás consume, por eso me gustaría saber cómo se maneja, si hay una tarifa especial.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Cuando se hizo el Consejo de Ministros en Cardal, el presidente de la República nos dijo que iba a rebajar un 15%. El productor chico tiene más descuento que el grande -no sé los detalles-, pero a todos nos sirvió y fue una señal importante. Acepto todas las cosas por chicas que sean, si tengo señales de que se van a bajar los costos -lo que hay que enfrentar de acá para adelante es bajar los costos- ; el costo del Estado, de las Intendencias y de todo es carísimo. La devolución del IVA y de la rebaja de la energía son señales buenas e interesantes. Si bien no nos soluciona todo, son señales en el sentido de que se quiere bajar los costos.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Este proyecto tiene una novedad y es que al Poder Ejecutivo le establece un plazo de sesenta días. Es decir, tenés sesenta días, que ojalá nos los tomes, pero si lo hacés está dentro de la ley. Por lo tanto, no son seis meses sino tres.

Hasta que no se reglamente ¿cómo sabe el lechero si esto le conviene o no? Es espíritu de la ley es una cosa, pero hay que ver cómo sale la reglamentación. Después de que se realice la reglamentación, el supuesto beneficiario podrá tomar su decisión; se estableció un plazo de tres meses, pero el lechero dice que son dos y que hay uno de diferencia. No son seis meses, porque hay dos que le dieron al Poder Ejecutivo. Esto es así, no votamos una ley y al otro día se reglamenta.

Entonces, lo que decimos es que el plazo que se les da para optar es de tres meses.

Si fuera por gustos, a mí me hubiera gustado sacar esto en diciembre, pero no fue posible porque el Parlamento tiene eso. Es notorio -ha pasado siempre- que cuando el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo tienen que tomar medidas de este tipo muchas veces no se acompañan con la velocidad de la situación que cada uno vive en forma particular.

Esas son algunas de las dificultades que tiene la democracia, que es preferible a otro sistema. Hay que discutir. Los tiempos parlamentarios y los de gobierno a veces no coinciden con la realidad, pero es un desprendimiento de los hechos, que no se pueden obviar.

Por lo tanto, acá hay dos meses para reglamentar y después cuatro meses para resolver si se entra o no, y ver qué se hace posteriormente.

Creo que en el Inale hay una representación de los lecheros, y que su presidente es lechero. Inclusive, en este proyecto está implícito que el Inale tiene que participar en el monitoreo de estas medidas que se están tomando.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Estamos ante una situación realmente insólita, porque tenemos que aprobar algo que significa plata al consumidor y a los productores -como decía el diputado Fratti, en definitiva, el lío final de esto es por plata-, pero quienes van a recibir ese dinero no están de acuerdo y dicen que no sirve.

Creo que hoy no tiene sentido analizar cuántos se van a acoger al fondo de garantía, ni si sirve o no; eso ya está. Yo estoy tentado en sugerir modificaciones -con el riesgo que eso tiene-, sobre todo en la tipificación de quienes reciben directamente esos US\$ 6.000.000, que eso sí van a tener un impacto porque por poco que sea, ese monto no es reembolsable.

Convengamos que este proyecto lo estamos viendo ahora, que estaba previsto que no lo tratáramos y que se votara en la Cámara así como viene. Nosotros pedimos esta instancia para conversarlo un poco, pero tenemos muy poco margen.

De acuerdo con la redacción del proyecto de ley, la reglamentación no tiene margen para exceder los 480.000 litros, aun en los casos que ustedes entiendan que son totalmente justificados.

Entonces, quiero saber cuál es el argumento para no poder abrir un poquito esta redacción, a fin de que los encargados de asignar esos US\$ 6.000.000 puedan atender los casos debidamente justificados.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- La idea era que en última instancia se tuvieran los cinco meses -pero como dice Fratti, con esos dos, ya no son seis sino cuatro- para que los productores que quisieran hacer inversiones y tomar crédito se anotaran, y a los seis meses veríamos cuánto dinero precisamos. ¿Serán diez, doce, quince? ¡Es tanto! El quince restante va para los productores en general. Serían quince más seis. Eso sería lo más lógico, porque cumplimos con quienes planificaron tener ese fondo de garantía para los productores que realmente lo precisan, y el resto nos hacen caso a nosotros y lo repartimos entre el resto de los productores; se lo agregamos a los seis y lo repartimos entre todos.

Pensamos que eso se iba a concretar porque ¡más lógico que eso! A nuestro criterio -capaz que nos equivocamos-, va a sobrar mucho dinero.. Después de que pase

por el fondo para reinversiones, según dicen irá a parar -está escrito así- al fondo anticíclico. ¡Bárbaro!

Esa fue nuestra última propuesta en el Senado, es decir, fue esperar los meses que se estime conveniente y se diga: "Hay gente respaldada por este fondo que está precisando tantos millones de dólares y el resto se lo damos a los productores y lo acumulamos a los seis millones". ¡Y chau, estábamos todos de acuerdo! Es una cosa bastante sencilla.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Hay un artículo que fue motivo de discusión en el Senado por su redacción.

Está previsto que esto sea administrado por el Ministerio de Economía y Finanzas, pero no está obligado a verter el dinero al fondo o al fideicomiso. La redacción dice "podrá ceder". O sea que no está obligado a verter al fondo el cien por ciento recaudado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Disculpe, señor diputado, pero se cambió el "podrá" por "deberá".

(Se suspende la toma de versión taquigráfica)

—Queda planteada la pregunta del señor diputado Castaingdebat sobre la posibilidad de ampliar los remanentes del fondo de garantía y volcarlos a ese otro fondo a fin de llegar a más gente y, eventualmente, de distinto litraje.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- El Inale hizo un muy buen trabajo al dividir a los involucrados en cinco quintiles. Esto nos sirvió mucho cuando nos preguntaron hasta dónde dar o cuánto costaba cubrir a los tres quintiles de menor producción. Lo multiplicaron y dio US\$ 6.000.000. Me parece que fue un criterio clarísimo. Se usó muy bien esa tabla que hizo el Inale.

SEÑOR PRESIDENTE.- Yo no vi esa tabla, pero si se suma al cuarto quintil quisiera saber qué suma de dinero implicaría y cuántos productores serían. Obviamente, el quinto quintil quedaría afuera, que es el de los productores más grandes.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Si agrega el cuarto quintil se llegaría al 90% de los productores, y queda afuera el 10%. Estamos hablando de entre US\$ 15.000.000 y US\$ 16.000.000, y creo que no me equivoco por mucho porque nosotros también hicimos ese.

SEÑOR PRESIDENTE: - Para agregar al fondo adicionalmente.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Por lo menos para llegar al 90%. Cuando vimos que la cosa consistía en no dar a los productores más grandes, incorporando el cuarto quintil llegaríamos al 90%.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué argumento se dio para no hacer eso? En definitiva, el dinero sale siempre de la leche.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- ¡Sale siempre de la leche! Era dejar un poco menos del fondo de garantía. Estuvieron buscando qué hacer con una parte de dinero y después terminaron diciendo que iban a crear un fondo de inversión para deudas del futuro -el fondo de garantías era para respaldar deudas viejas, que es lo que tienen los productores hasta hoy-, que iban a hacer algo para promover la lechería para que tengan un fondo, pero todo eso se fue ideando para ver que se hacía con ese dinero porque lo teníamos ahí. Nosotros habíamos propuesto que lo distribuyeran entre los productores pero como no lo querían distribuir, empezaron a pensar. No fueron malos los pensamientos, pero no hacen lo que realmente nosotros planteamos al principio, que era lo más lógica, es decir,

que llegara a la mayor cantidad de productores. Estamos resignando el 10%, que no es lo mismo que resignar el 40%, que es el porcentaje que queda afuera con esto

Un quintil más, cuesta US\$ 15.000.000 y llega al 90% de los productores.

SEÑOR LAFLUF HEBEICH (Omar).- ¡Dios quiera que haya suerte para variar algo! La veo muy difícil, sobre todo por algo que pasó antes de ayer, cuando yo traje una propuesta de los productores de mi zona; a través del senador Delgado se le consultó al subsecretario y dijo que era imposible.

Se trata de algo que se hizo y se decretó así por no saber. Me refiero a la devolución del IVA al gasoil a partir del 1º de marzo. Los productores nos decían que lo precisaban en febrero porque es cuando hacen las pasturas, los forrajes y los silos, y es cuando más gastan gasoil. Nosotros lo planteamos y se nos dijo que no.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Al final terminamos discutiendo por plata, y creo que hoy tenemos poco margen. Establecidos los US\$ 6.000.000, que es lo que hay para distribuir, a ustedes les cambiaría el universo entre quienes se pueda repartir. Es decir, que no sea tan injusto delimitarlo en 480.000 litros, sino que el mismo dinero se pueda repartir de acuerdo con criterios que ustedes tendrán que establecer para un mayor universo de productores.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Al no aumentar el dinero, es mejor dejarlo así porque de lo contrario los productores chicos no van a recibir nada.

(Diálogos)

SEÑOR PRESIDENTE.- ¡Sí, obvio! Si ya tenemos US\$ 3.800, van a quedar con US\$ 500 cada uno.

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Inclusive, cuando hicimos el cálculo para incorporar al 90% de los productores también hicimos una lista. Ahora estamos repartiendo US\$ 0.014 por litro de leche. Son US\$ 15.400.000; el productor más chico, el del primer quintil de abajo, recibía US\$ 0.02. Ahora se va a repartir entre US\$ 0,013, US\$ 0,014, que era el promedio general si repartíamos entre todos. Esto siempre se hace entre los productores. Cuando hay dinero, todos estamos de acuerdo con que los más chicos reciban un poco más.

El quintil inferior recibía US\$ 0,02, el segundo quintil US\$ 0,018 y el tercer quintil US\$ 0,016. Hasta ahí llega ahora.

Es decir, esos productores recibirían bastante más dinero del que están recibiendo ahora. Ahí sacrificábamos un poco a los más grandes.

El cuarto quintil recibía US\$ 0,014. O sea que también se repartía de acuerdo con tamaño de los productores. Eso lo habíamos dicho nosotros, y ojalá que ustedes tengan suerte en esto pero soy bastante pesimista de que puedan cambiar algo.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Hasta qué cantidad de litros remitidos involucra el cuarto quintil?

SEÑOR CABRERA RAVA (Wilson).- Hasta 1.750.000 litros.

Es decir, quienes recibirían los US\$ 15.000.00 son los que remiten menos de 1.750.000 litros.

No sé cómo quedó la intervención del Inale en esto porque nosotros tenemos representantes -como dijo el diputado Fratti- y para nosotros es una tranquilidad saber dónde fue el dinero, cuántos productores lo obtuvieron, y a quién se le garantizó con ese fondo de garantía. Todo lo que pueda ir al Inale es bueno porque están representados

todos los ministerios y los productores. Eso sería lo lógico, pues nos daría más tranquilidad y más acceso para saber a quien le está llegando y cómo se maneja el fondo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Eso está establecido en el texto del proyecto cuando dice que se deberá incluir al Inale en la implementación, puesta en funcionamiento y monitoreo de la gestión de los fondos.

SEÑOR CABRERA (Wilson).- Eso se resolvió en última instancia. Era lo que nosotros habíamos propuesto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero aclarar que en sala están presentes la diputada Nibia Reisch, de Colonia, y los diputados Mario Ayala, de Artigas, Omar Lafluf, de Río Negro, Richard Charamelo, de Canelones, y José Andrés Arocena, de Florida.

La Comisión agradece la presencia del señor Wilson Cabrera, presidente de la Asociación Nacional de Productores de Leche.

(Se retira de sala el señor Wilson Cabrera)

(Diálogos)

—La Comisión pasa a intermedio.

(Es la hora 11 y 39) -Continúa la sesión.

(Es la hora 12 y 33)

—Si hay acuerdo entre los miembros de la Comisión, si no se hace uso de la palabra, procedería votar si se pasa a la discusión particular.

(Se vota)

—Cinco en seis: AFIRMATIVA.

En discusión particular.

—Teniendo en cuenta las diferentes interpretaciones que podremos tener sobre el articulado, la Mesa sugiere votar en bloque todo el articulado, con excepción de los artículos 4º y 5º que serían desglosados.

Se va a votar el procedimiento propuesto.

(Se vota)

—Seis por la afirmativa: AFIRMATIVA.- Unanimidad.

Si no se hace uso de la palabra, se van a votar los artículos 1º a 11, con excepción de los artículos 4º y 5º, cuyo desglose ha sido aprobado.

(Se vota)

—Cinco en seis: AFIRMATIVA.

Queremos que conste en la versión taquigráfica las modificaciones que proponemos para los artículos desglosados. Concretamente, en cuanto al artículo 4º, cuando dice "La titularidad del FGDPL corresponderá a los Ministerios de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Economía y Finanzas, quienes podrán ceder", etcétera, proponemos que se exprese: "quienes deberán ceder", continuando con el resto de la redacción tal como viene del Senado.

Por lo tanto, correspondería votar en primer lugar el texto del artículo tal como viene del Senado.

(Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

Como es empate, según el Reglamento se debe volver a votar, y si hubiere nuevamente empate, se votará una tercera vez. (Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

(Diálogos)

—Se va a votar nuevamente.

(Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

(Diálogos)

—El artículo 5º, en la redacción que viene del Senado expresa: "(Monto y destinos).- El capital inicial del FGDPL al que refiere el artículo precedente no podrá exceder los US\$ 36.000.000 (treinta y seis millones de dólares americanos), suma que no comprende los costos financieros en los que se pueda incurrir para la obtención de los recursos necesarios para su constitución".

El sustitutivo que proponemos dice lo siguiente: "El capital inicial del FGDPL al que refiere el artículo precedente será de US\$ 36.000.000", continuando con la redacción original del artículo.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 5º, tal como viene del Senado.

(Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

Corresponde seguir el mismo procedimiento que en el empate anterior.

Se va a votar nuevamente.

(Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

Se va a votar nuevamente.

(Se vota)

—Tres en seis: Empate. NEGATIVA.

Ha sido aprobado el proyecto.

Se ha propuesto al señor diputado Alfredo Fratti como miembro informante del proyecto.

Se va a votar.

(Se vota)

—Cinco en seis: AFIRMATIVA.

Se levanta la reunión.

